



SHAUN TAN: «COMO ARTISTA HAY QUE TOMAR DISTANCIA»

ALGUNAS DE LAS NOVELAS GRÁFICAS MÁS BELLAS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS SON OBRA DE ESTE ARTISTA AUSTRALIANO, UN MAESTRO DE LA NARRACIÓN SIN PALABRAS Y DE LA INVENCIÓN DE MUNDOS FANTÁSTICOS

GABRIELA PEDRANTI

Shaun Tan nació en Australia en 1974. Es un ilustrador notable, que maneja como pocos el lenguaje visual; sus trazos transmiten emociones y sentimientos a través de su gran calidad artística. Estimulado desde niño por las lecturas de su madre antes de ir a dormir, hoy trabaja como ilustrador *freelance*, además de pintar y colaborar en cine y teatro.

¿Cómo comenzó con los «libros ilustrados para lectores adultos»?

Empecé ilustrando libros de ciencia ficción y fantasía para adultos, con lo cual cuando me ofrecieron trabajar en un libro ilustrado para un autor muy conocido aquí en Australia, Gary Crew, fue una transición bastante fácil. El libro se llamaba *The Viewer* y trataba de un niño que descubre una máquina siniestra, que revela varios horrores y desastres de la historia. Es decir, se trata de un relato de horror/ciencia ficción, dirigido a lectores

«EMIGRANTES»

(ARRIBA, UNA DE SUS VIÑETAS) HA SIDO UNA DE LAS OBRAS MÁS ALABADAS DE SHAUN TAN (ARRIBA A LA DERECHA)

jóvenes a partir de 10 años, y no a niños pequeños, por supuesto.

¿Considera que es difícil para el público mayoritario leer y entender este tipo de libros, debido al prejuicio de que los dibujos e ilustraciones son para los niños?

Sí, aunque eso varía de cultura en cultura. En lugares como Francia o Japón, parece que la literatura ilustrada no es vista como algo exclusivo para los niños, mientras que en Australia suele existir esa suposición. Realmente, sólo tiene que ver con la tradición y las convenciones: la mayoría de los libros ilustrados son para niños, un 99 por ciento o más. Sin embargo, creo que esto está cambiando, especialmente con el interés masivo por la «novela gráfica» -que yo veo como otro término para «libro ilustrado»-, que se vuelve popular y además es anunciada por las editoriales como algo diferente de la literatura juvenil.

Y, de todos modos, una vez que los lectores comienzan a mirar en detalle

un libro ilustrado, suele resultar obvio qué nivel de sofisticación o metáfora puede llegar a tener. Varía de lector a lector: algunos pueden verlo enseguida, otros pueden no verlo en absoluto. Los libros ilustrados pueden ser casi un *test* para comprobar lo cuidadosas que son las personas como lectores.

Sus libros se venden en muchos países diferentes. ¿Cómo se imagina a sus lectores?

Es una muy buena pregunta. Realmente, no pienso demasiado en ello.

«LOS LIBROS ILUSTRADOS O NOVELAS GRÁFICAS PUEDEN SER CASI UN «TEST» PARA COMPROBAR LO CUIDADOSAS QUE SON LAS PERSONAS COMO LECTORES», AFIRMA TAN

Pero cuando lo hago los veo como personas que probablemente sean muy similares a mí mismo, con un buen sentido del humor, además de estar interesadas en los sueños y el surrealismo. Con frecuencia imagino que a las personas a las que les gustan mis libros les gusta también dibujar o tienen algún interés en ello.

Su libro «Emigrantes» se refiere a un tema que se produce nuevamente en nuestros días, en un sentido inverso: la inmigración desde América del Sur y África hacia Europa. ¿Se ha sentido influido por estos hechos recientes para la realización del libro?

La historia reciente no tuvo tanta influencia en mi idea del libro como la del pasado. Es decir, *Emigrantes* se inspira en la experiencia de la inmigración del siglo XIX y principios del XX. Al comienzo, mi principal punto de referencia fue la influencia de los inmigrantes europeos en Australia en los años cincuenta y sesenta.

CINCUENTA AÑOS DE UN MITO



LOS DOS INVESTIGADORES MÁS LOCOS DEL CÓMIC ESPAÑOL ESTÁN DE ANIVERSARIO (ABAJO, APARECEN EN UN PARTICULAR HOMENAJE AL QUIJIOTE)

EL GRAN LIBRO DE MORTADELO Y FILEMÓN. 50.º ANIVERSARIO

ANTONIO GUIRAL

PRÓLOGO DE ÁLEX DE LA IGLESIA
EDICIONES B, BARCELONA, 2007
128 PÁGINAS, 29,50 EUROS

JAVIER MESÓN

Hablar de Francisco Ibáñez Talavera (Barcelona, 1936) es hablar de uno de los grandes historietistas españoles de todos los tiempos, el creador de los míticos Mortadelo y Filemón y otros tantos personajes, como la familia Trapsonda, 13 Rue del Percebe, el botones Sacarino, Rompetechos, Pepe Gotera y Otilio o el Tete Cohete; surgidos todos ellos de la imaginación y los lápices de un genio. Ahora, por estas fechas se cumplen los 50 años del nacimiento de los más famosos agentes de la T.I.A., conmemoración que Ediciones B celebra por todo lo alto, con la publicación de un libro homenaje sobre los personajes y el ínclito Ibáñez, *El gran libro de Mortadelo y Filemón. 50.º Aniversario*.

EL NACIMIENTO. Lejanos quedan aquellos días a finales de 1957, cuando un empleado de banca decidió dar, con apenas 21 años, el salto definitivo al mundo de la historieta y crear *Mortadelo y Filemón, agencia de información*; unos bocetos dieron paso a su primera página, que no llegaría a ser publicada hasta el 20 de enero de 1958, en el mítico número 1394 de la revista *Pulgarcito*, que con tanto éxito editara por aquel entonces la editorial Bruguera; cabecera que compartían con otros tantos genios como Jorge y su *Doña Urraca*, Escobar y *Zipi y Zape* o Manuel Vázquez con *La familia Cebolleta*. Los personajes de Ibáñez estaban inspirados, en sus inicios, en los inmortales Sherlock Holmes y el doctor Watson, cobrando cada vez

mayor popularidad entre los lectores; las claves de este éxito, sin lugar a dudas, los disfraces de Mortadelo, los continuos *gags*, los malvados enemigos, las entradas secretas, los *gadgets* o las legendarias persecuciones a cargo de su compañero Filemón Pi. Todo ello les hizo afianzarse en los corazones de miles de niños y mayores, a los que hicieron reír sin parangón alguno. Partícipes también de ello fueron los personajes secundarios, que aparecieron cuando nuestros amigos ingresaron en la T.I.A. (Técnicos de Investigación Aeroterráquea), pasando de humildes detectives a agentes secretos de alto copete, de la mano del Súper, el superintendente Vicente, el profesor Bacterio y la señorita Ofelia.

OBRA, VIDA Y MILAGROS. Todo ello lo que podemos encontrar en este libro, con prólogo del cineasta Álex de la Iglesia, donde se narran los orígenes de los personajes, anécdotas, su evolución gráfica, los disfraces, las tres etapas creativas de Ibáñez entre 1958 y 2008, los temas de actualidad y una relación de sus mejores historias. Todo esto acompañado de un DVD con una entrevista con el autor y diversos testimonios de figuras relevantes del cómic español; la visita al rodaje de *Mortadelo y Filemón. Misión: salvar la Tierra* (Miguel Bardem) y un tráiler de la misma, cuyo estreno se prepara para el 25 de enero de 2008. El editor del álbum, Francisco Sánchez, nos comentó que «el libro tiene como pretensión ser un trabajo ameno, con anécdotas, divertido, lleno de ilustraciones y dirigido a todos los públicos».

¡Quién iba a pensar que estos personajes, por aquel 1958, se iban a convertir en dos iconos populares de nuestra sociedad! Doy fe que lo ha conseguido, ¡enhorabuena maestro por estos 50 años! ■



Probablemente estoy más interesado en el pasado que en el presente, ya que como artista hay que tomar una cierta «distancia» del tema, para poder apartarse de él y reflejarlo. Con una experiencia más contemporánea, suelo dudar de cómo leerla, ya que aún está sucediendo. De todos modos, la historia tampoco es tan diferente del presente –los seres humanos son los mismos, con los mismos problemas–, así que sigue siendo relevante. Creo que *Emigrantes* captura sólo algunos aspectos de la inmigración, pero permite al lector generalizar y aplicar sus principios a cosas que están sucediendo a nuestro alrededor en la actualidad.

Usted también es pintor. ¿En qué se parece o diferencia esta experiencia de la de ilustrar libros?

Esta es otra pregunta muy interesante, y sobre la que tampoco pienso mucho. La diferencia principal entre las dos es que mis pinturas suelen ser sobre cosas que veo todos los días y conozco bien –mi familia y amigos, mi patio trasero, el desierto australiano– y mis libros son acerca de cosas que no conozco para nada; cómo es ser un inmigrante, por ejemplo, o animales extraños y mundos que no existen. La experiencia de pintar alimenta el trabajo de los libros, en realidad todo mi trabajo proviene de una observación directa de la vida diaria, y uso esto como un conjunto de herramientas para construir un mundo imaginario. No creo que pudiese producir un buen libro trabajando sólo desde mi cabeza, o sin la experiencia de pintar sobre la vida.

Algunas de sus películas favoritas

son «La guerra de las galaxias» y «Cristal oscuro». ¿Algún filme más reciente le ha gustado tanto como ellas?

Sí, especialmente esas películas que crean un universo que parece estar ubicado en un mundo alternativo, o en un pasado diferente. Por ejemplo, *Brazil*, de Terry Gilliam –que tuvo una gran influencia en mi libro *La cosa perdida*–; o *Bienvenidos a Belleville*, debido a su comunicación visual sin diálogo y a sus magníficas ilustraciones. En términos de estilo, me atraen las películas que evitan los efectos especiales sofisticados a favor de otros más simples, soluciones teatrales como las del trabajo de Michel Gondry, por ejemplo *iOlvídate de mí*; o el manejo de marionetas que vemos en *El laberinto del Fauno*. Sin embargo, creo que hay una escasez de buenas creaciones originales de mundos fantásticos en las películas, comparado con algo como las novelas gráficas, donde quizá haya más libertad logística: ¡no hay que lidiar con tanta gente ni con tanto dinero!

¿Tiene alguna exposición planeada en el futuro cercano?

Hay una en la Galería de Arte de Vancouver en mayo de 2008, donde contribuiré con algunos de mis trabajos para una exhibición sobre novelas gráficas, animación y juegos. La muestra se llama *KRAZY!* y los comisarios son Art Spiegelman y Seth. También es probable que exponga trabajos en la Feria del Libro de Bolonia, un libro en una feria de libros en Taipei, posiblemente también en Argentina y en Japón, además de varios sitios en Australia. ■